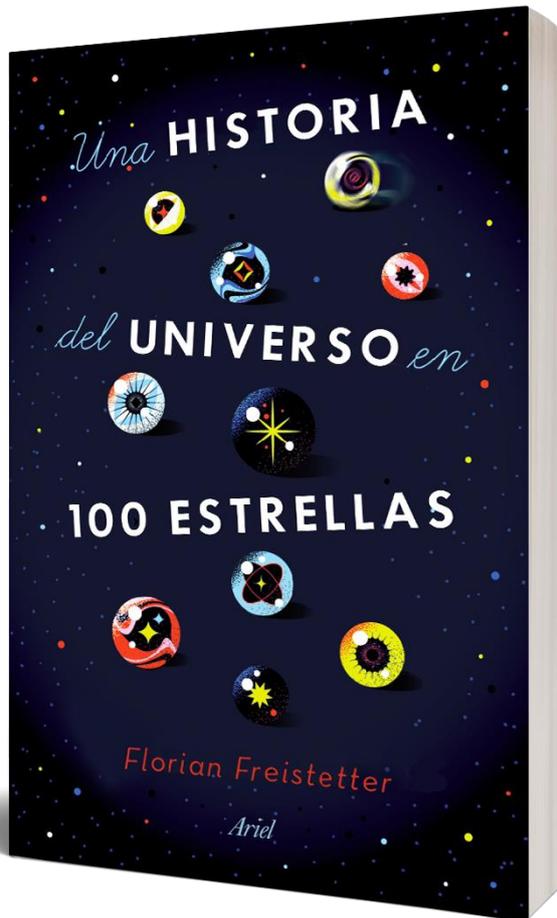


Ariel



**Florian
Freistetter**

Una historia del universo en 100 estrellas

**Una manera
didáctica y
entretenida de
conocer el origen del
universo, su futuro y
la influencia en la
humanidad**

A LA VENTA EL 16 DE JUNIO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

*Material embargado hasta su publicación

Para ampliar información, contactar con:

**Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
93 492 87 52 / easpas@planeta.es**

SINOPSIS

¿Sabes cuántas estrellas hay? Eso mismo se preguntó Dorrit Hoffleit en los años 50 del siglo pasado. La respuesta la publicó en el *Yale Catalogue of Bright Stars*, donde recogió todas las estrellas que, al menos en teoría, se aprecian a simple vista. Hoffleit protagoniza uno de los 100 capítulos de este libro que nos permite entender y admirar el firmamento, conocer sus entresijos, su futuro y acercarnos a quines hicieron posible su estudio. Desde nombres reconocidos como Isaac Newton o James Bradley, a astrónomas que casi nadie recuerda, como la propia Hoffleit, Henrietta Swan Leavitt o Cecilia Payne, a las que les debemos hallazgos tan importantes como el número de estrellas visibles en la bóveda celeste, el cálculo de las distancias en el universo y los principales componentes de las estrellas.

De la mitología a la ciencia ficción, de la estrella de Belén a la misión Gaia, Florian Freistetter cuenta la historia del universo a través de cien estrellas. Unas son brillantes y desde hace miles de años forman parte de los relatos sobre el origen del mundo; algunas nos revelan colisiones galácticas mientras otras son exploradas para misiones interestelares; unas cuantas nos muestran el nacimiento del universo y otras nos desvelan cómo será su futuro.

EL AUTOR

Florian Freistetter es doctor en Astronomía por la Universidad de Viena. Ha escrito numerosos libros de divulgación científica y ha trabajado en los observatorios universitarios de Viena, Jena y Heidelberg. Fue galardonado con el IQ Award por su labor como investigador y en 2008 abrió el blog de astronomía *Astrodicticum simplex*, uno de los blogs científicos más leídos en alemán.



ALGUNOS EXTRACTOS DE LA OBRA

«El nombre de prácticamente todas las estrellas luminosas del cielo es de origen árabe, como por ejemplo Ras Algethi, Algol, Dschubba, Fomalhaut, Mizar, Zuben Elgenubi y muchas más, y algunas tienen denominación latina, como Polaris, Regulus y Capella. Pero, aunque la cultura occidental descansa con firmeza sobre los pilares de la Antigüedad grecorromana y de la acogida que los árabes brindaron a esta, no hay que olvidar que el firmamento lo han contemplado todas las personas en todas las épocas.»

«Así pues, la respuesta correcta desde el punto de vista científico a la pregunta «¿Sabes cuántas estrellitas en el cielo dan fulgor?» ha de ser: no. Nadie lo sabe. En cualquier caso, son muchas, muchísimas. Pero a simple vista solo se pueden distinguir 9.095, y no fue Dios, nuestro Señor, quien las contó, sino Dorrit Hoffleit, de la Universidad de Yale.»

«Las estrellas emiten no solo luz visible: brillan en todos los colores, incluso en aquellos que no podemos ver con nuestros ojos. También objetos como cometas y asteroides absorben el calor del Sol y emiten calor en forma de radiación infrarroja. Y también está el polvo: en todo el universo, entre los planetas, entre las estrellas y también entre las galaxias, se encuentra esa nimiedad cósmica de la que pueden nacer nuevas estrellas y otros cuerpos celestes.»

«La astrología no es una ciencia, y los signos zodiacales no tienen nada que ver con las constelaciones oficiales y la posición real del Sol en la esfera celeste. Sin embargo, estos signos también cuentan su parte de la historia del universo. Son testigo de la necesidad de las personas de enmarcar su vida en un contexto presuntamente cósmico. Pero que nadie se preocupe de haber tenido hasta ahora el signo del zodiaco que no era. Como mucho habría que pensar cómo es que se sigue concediendo tanta importancia a una antigua superstición.»

«Como su nombre indica, la Cruz del Sur puede verse especialmente bien en el firmamento desde el hemisferio sur. Aunque pequeña, es muy relevante, tanto que en hoy en día forma parte de las banderas de Brasil, Australia, Nueva Zelanda, Papúa-Nueva Guinea y Samoa.»

«Aunque Caroline Herschel no fue la primera mujer que recibió un salario por su trabajo científico —como se lee a menudo en las biografías—, sí fue una pionera, y siguió dedicada a la ciencia durante mucho tiempo después de la muerte de Wilhelm, en 1822. Aun así, tendría que esperar para dejar de estar a la sombra de su hermano mayor incluso a ojos de sus colegas. A los setenta y ocho años recibió la medalla de oro de la Royal Astronomical Society británica y a los ochenta y cinco fue la primera mujer admitida en calidad de miembro honorífico. Con ochenta y ocho entró a formar parte de la Royal Astronomical Society irlandesa, pero tuvo que esperar a cumplir los noventa y seis para que el rey de Prusia le otorgase la medalla de oro de las ciencias en su ciudad natal. Sin embargo, si hay algo que Caroline Herschel demostró en su vida, fue perseverancia.»

«Fiebre alta, **enfermedad, pestilencia y muerte, tiempos difíciles**, penuria y hambruna, mucho calor, sequía y esterilidad, guerra, robos, incendios, asesinatos, revueltas, envidias, odios y disputas, heladas, frío, tempestades, mal tiempo, falta de agua, grandes pérdidas humanas y muerte, fuego y terremotos» **seguían a un cometa, según cita de un poema del pastor y astrónomo Johann Gottfried Taust en 1681.**»

«**Dentro de unos dos millones de años Aldebarán tendrá visita. Para entonces la sonda espacial Pioneer 10**, lanzada el 3 de marzo de 1972 desde la Tierra, **habrá recorrido los 65 años luz que nos separan de esa estrella.** Posiblemente la sonda no se tope allí con alienígenas, ya que Aldebarán casi ha llegado al final de su vida.»

«A apenas 8 años luz de la Tierra se encuentra la pequeña estrella denominada Wolf 359, donde **una flota de cuarenta naves espaciales defendió la suerte de nuestro planeta.** La invasión de un colectivo alienígena se logró evitar por muy poco y sufriendo grandes pérdidas. Todo esto sucedió en el año 2367 y no en el universo real, sino en el mundo de *Star Trek*. [...] En el mundo real este cuerpo celeste apareció por primera vez en 1919, en un catálogo del astrónomo alemán Max Wolf.»

«**Algol no tiene buena reputación.** Esta estrella [...] ha recibido muchos nombres a lo largo del tiempo. En la Antigua Grecia se la **llamaba Gorgonea Prima, por las gorgonas, los terribles monstruos mitológicos femeninos** a los que crecían serpientes en lugar de cabello y que podían convertir en piedra a todo aquel al que miraban. Su nombre en árabe es Ra's al-ġūl, **«cabeza del demonio»**, y más adelante se redujo a Algol. Se la denominó estrella del diablo o espectro, y en la astrología medieval era una de las estrellas portadoras de mala suerte. **Pero ¿qué fue lo que le dio su reputación? ¡Porque no se atiene a las normas!** Las demás estrellas de la esfera celeste brillan tranquila y continuamente; en cambio, Algol parece variar, se vuelve más luminosa y luego más oscura de un modo que se distingue con claridad incluso sin recursos técnicos.»

«**Némesis acabó con los dinosaurios y solo es cuestión de tiempo que la estrella de la muerte golpee de nuevo** y se produzca una nueva extinción masiva en la Tierra. Quienes efectuaron tan drástica afirmación fueron los astrónomos Marc Davis, Piet Hut y Richard Muller en 1984. Según ellos, el catastrófico impacto del asteroide que supuso el fin de los dinosaurios hace 65 millones de años no es un caso aislado.»

Ariel

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
93 492 87 52 / easpas@planeta.es